

Víctor Erice: “Lo mejor de ‘El espíritu de la colmena’ no está en sus imágenes”

El cineasta se reúne 30 años después de su estreno con el productor y las actrices del filme

ROCÍO GARCÍA, San Sebastián
A Víctor Erice no le gusta visitar sus películas. Sin embargo, ayer hizo una excepción y entró en la sala del Kursaal donde se proyectaba *El espíritu de la colmena*, 30 años

después de que esta película, que ha marcado a generaciones enteras de cineastas y espectadores, ganara la Concha de Oro del Festival de San Sebastián. Erice, en un encuentro con Elías Querejeta, productor del

filme, y las dos niñas protagonistas, Isabel Tellería y Ana Torrent, aseguró que “el momento más extraordinario de *El espíritu de la colmena* no está en sus imágenes”. Fue el encuentro real entre la niña y el monstruo.

Las huellas de *El espíritu de la colmena* están estos días en cada esquina de las calles de San Sebastián. El festival donostiarra ha querido rendir homenaje a esta película en su 51ª edición, cuyo cartel recuerda las colmenas de aquel pueblo castellano donde se rodaron algunas de las imágenes más bellas de la historia del cine español. La proyección, ayer, de una copia restaurada del filme fue acogida con aplausos por los espectadores que llenaban la sala grande del Kursaal, con un aforo de 1.800 personas, y posteriormente por una sala de prensa llena a rebosar, donde tuvo lugar el encuentro de algunos de los que hicieron posible esta película. Allí, moderados por Diego Galán, estuvieron su director, Víctor Erice; el productor, Elías Querejeta, y las dos niñas, Ana Torrent, que ha seguido una carrera de actriz, e Isabel Tellería, ajena al mundo del cine y que por primera vez aparecía en público desde entonces.

Vinieron muchos recuerdos. La censura franquista —“no se tocó un solo fotograma de la película porque no se pudo evocar ningún argumento y porque, además, estaban convencidos de que no la iba a haber nadie”, dijo Erice; la elección del color tras una primera idea del blanco y negro —“se rodó en color por problemas de distribución, a excepción del mito de Frankenstein, porque yo quería un tratamiento más íntimo y personal”, continuó su realizador— o los aspectos documentales de la película, aquellos que su director define como “agentes de la revelación” del verdadero cine. Fue entonces cuando Víctor Erice (San Sebastián, 1940) recordó en voz alta lo que para él fue el momento más extraordinario del filme y que no está en sus imágenes. Describió la escena co-



Elías Querejeta, Ana Torrent, Isabel Tellería y Víctor Erice, delante del hotel María Cristina, de San Sebastián. / JESÚS URIARTE

mo si de un cuento se tratara, mientras la sala se iba quedando cada vez más y más silenciosa. Fue el encuentro real entre Ana Torrent y el actor que hacía de Frankenstein. Era de noche, el bosque estaba ya iluminado por los proyectores y las luces, “siempre las luces”, lo habían transfigurado. El actor estaba ya maquillado de Frankenstein. “Algo iba a pasar”, recordó Erice. “Cuando llegó la niña estábamos cenando. También Frankenstein, que tomaba unos huevos fritos. De pronto, Ana reparó en el monstruo, dio un salto y se refugió en los brazos del primero que pilló, que era Teo Escamilla. Tuvo un ataque de pá-

nico. Frankenstein no hacía más que sonreír y la niña no paraba de llorar. Fue un momento extraordinario. Pasados unos minutos, Ana y el monstruo empezaron a hablar. Ella le hizo entonces la pregunta fundamental: ¿Por qué mataste a la niña? Espero que la película en cierta forma respondiera a esta cuestión”, finalizó Erice. La sala rompió en aplausos.

Y como siempre aparece todo, también lo hizo la eterna tensión entre Erice y Querejeta, que han realizado tres películas juntos, *El espíritu de la colmena*, *Los desafíos* y *El Sur*. Mientras Erice aseguraba que la censura franquista

“era más fácil de sobrepasar que la censura que hoy establece el mercado, donde no se puede hacer ninguna película sin tenerla vendida de antemano”, Querejeta defendía que no se podían comparar para nada ambos conceptos y que él llevaba 30 años en la profesión y que nunca había realizado ninguna película vendida anticipadamente a las multinacionales. “Llevamos discutiendo desde que nos conocemos”, aseguró Querejeta intentando apaciguar la situación.

El espíritu de la colmena se restrenará próximamente en el Reino Unido y Francia y posiblemente en España.